

Helena de Felipe y Miguel Ángel Manzano (eds.)

MAGNA

UNA GEOGRAFÍA CULTURAL Y HUMANA
DEL MÁGREB

COMARES
editorial

MAGNA

Helena de Felipe y Miguel Ángel Manzano
(eds.)

MAGNA

UNA GEOGRAFÍA CULTURAL Y HUMANA
DEL MÁGREB



EDITORIAL COMARES

Granada 2021



COLECCIÓN

Madrasa

— 2 —

Directora de la colección
BÁRBARA BOLOIX GALLARDO

La colección *Madrasa* pretende constituir, como la institución que la inspira, una «escuela» abierta al conocimiento mediante la publicación de trabajos versados sobre los estudios árabes e islámicos en un sentido diverso y plural, tanto en el plano cronológico (Edades Media, Moderna y Contemporánea) como en el temático, desde un enfoque científico.

Las propuestas de publicación han de ser remitidas a la siguiente dirección: libreriacomares@comares.com

Este trabajo forma parte de los resultados del proyecto coordinado de investigación «Geografía Cultural del Mágreb y Dinámicas Humanas en el Norte de África (MAGNA)» (HAR2017-82152-C2-1-P), y de los dos subproyectos integrados en él: «Geografía cultural del Mágreb Islámico Medieval y Moderno en la Red (GEOMAGRED)» (HAR2017-82152-C2-1-P) y «Dinámicas Humanas en el Norte de África: poblamiento y paisaje en perspectiva histórica (DHUNA)» (HAR2017-82152-C2-2-P). Todos ellos han sido financiados por el Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades de España y los fondos FEDER.



Ilustración de portada:

© Nacho Rubiera (DEAR 2016)

Maquetación y diseño de cubierta y colección:
Virginia Vílchez Lomas

© Los autores

© Editorial Comares, 2021

Polígono Juncaril

C/ Baza, parcela 208

18220 • Albolote (Granada)

Tlf.: 958 465 382

www.comares.com • E-mail: libreriacomares@comares.com

facebook.com/Comares • twitter.com/comareseditor • instagram.com/editorialcomares

ISBN: 978-84-9045-167-0 • Depósito Legal: Gr. 1967/2021

Impresión y encuadernación: COMARES

SUMARIO

Un territorio al oeste: el espacio y sus habitantes	IX
Helena de Felipe y Miguel Ángel Manzano Rodríguez	

PRIMERA PARTE

El Mágreb de los 'persas'

El Magreb en los primeros textos geográficos árabes: Ibn Jurradāḅbih y al-Iṣṭajrī	3
Laura Gago Gómez	
Espacios magrebíes en el <i>Āṭār al-bilād</i> de al-Qazwīnī. Reflexiones preliminares sobre la narrativa histórico-literaria y la intención descriptiva en una obra enciclopédica del siglo XIII	17
Fátima Roldán Castro	

SEGUNDA PARTE

El Mágreb de los 'occidentales'

Las costas del Magreb frente a las de al-Andalus en el <i>Kitāb al-masālik wa-l-mamālik</i> de al-Bakrī. Textos árabes y traducción	35
Francisco Franco-Sánchez	
El África de Juan León: un continente de problemas	55
Pedro Buendía	

TERCERA PARTE

Tribus y dinámicas tribales

Tribus, genealogía, poder y <i>kutub al-masālik wa-l-mamālik</i>: las tribus puras y sin mezcla de los Ṣinhāya en la obra de Ibn Ḥawqal	73
Xavier Ballestín	
Los Lamāya: reparto territorial de un grupo amazige por el Occidente musulmán	85
Virgilio Martínez Enamorado	

CUARTA PARTE
La lengua amazige

The Puzzle of Amazigh Diachronic Linguistics	101
Carles Múrcia	
La terminologie religieuse islamique dans la langue berbère du Moyen Âge	121
Vermondo Brugnatelli	

QUINTA PARTE
Arabización y legitimidad

L'arabisation du Tāmasnā : dynamiques du peuplement et structures de l'habitat (XII^e-XIV^e siècles)	135
Yassir Benhima	
Representaciones textuales de las mujeres reales de Fez. Virtudes y actitudes religiosas de las «Madres de los Creyentes» meriníes	149
Bárbara Boloix Gallardo	

SEXTA PARTE
Toponimia, poblamiento y recursos naturales

Le découpage territorial au Maroc : inventaire des toponymes et leur évolution historique . .	171
Hassan Ramou	
Les <i>āṭām</i> («sites-refuges»/«bourgades») de la région de Biskra au Moyen Âge: un curieux modèle de fortification et pôle de peuplement dans les Ziban	195
Mohamed Meouak	
Toponimia y poblamiento en el Magreb medieval: propuestas sobre el territorio del Rif oriental	207
Bilal Sarr	
La huella de 'Abd al-Raḥmān b. Ḥabīb: agua y territorio en la ruta hacia Awdagost	223
Alba San Juan Pérez	
Estudio de un ecosistema en perspectiva histórica: el oasis del Tāfilālt	237
Claudia Patarnello	

Un territorio al oeste: el espacio y sus habitantes

Helena de Felipe
Universidad de Alcalá

Miguel Ángel Manzano Rodríguez
IEMYRhd – Universidad de Salamanca

La imagen de ‘Uqba b. Nāfi’ adentrándose con su caballo en las orillas del Atlántico tiene una enorme carga simbólica: los musulmanes habían llegado a los límites de Occidente, el lugar del ocaso. Un recorrido, éste de las tropas islámicas, que no estuvo exento de dificultades y que trazaba con su itinerario la conformación de un espacio del que no conocían todos sus detalles, pero del que, sin duda, tenían información previa.

El tránsito de este a oeste en el norte de África está presente desde la antigüedad como diversos textos, pertenecientes a diferentes corpus, se encargan de mostrarnos.¹ Los límites del espacio han dejado huella en la toponimia; por ejemplo, como señala López Pardo refiriéndose a Lixus (*Lkš*), se aprecia una vinculación con términos que se refieren a «los confines» (*lqšm* y *lksm*) en textos ugaríticos del segundo milenio.² También sobre el nombre de al-Andalus se contemplan hipótesis de nexos similares que remiten al concepto de oeste o lugar donde se pone el sol.³ Así pues, el término «*al-Magrib*» se enmarca en una tradición que define este territorio contemplándolo desde una pers-

¹ Un buen ejemplo en este sentido, López Pardo, Fernando, «Marinos y colonos fenicios codificando la costa atlántica africana», en J.M. Candau Morón, F.J. González Ponce y A.L. Chávez Reino (coords.), *Libyae lustrare extrema. Realidad y literatura en la visión grecorromana de África. Homenaje al Prof. Jehan Desanges* (Sevilla: Universidad de Sevilla, 2008), pp. 25-51.

² López Pardo, «Marinos y colonos», p. 26.

³ Corriente, Federico, «Coptic loanwords of Egyptian Arabic in comparison with the parallel case of Romance loanwords in Andalusí Arabic, with the true Egyptian etymon of al-Andalus». *Collectanea Christiana Orientalia*, vol. 5 (2008), pp. 115-118; Ramírez del Río, José, «Acercas del origen del topónimo al-Andalus», *eHumanista IVITRA*, vol. 12 (2017), pp. 124-161. <https://www.ehumanista.ucsb.edu/ivitra/volumes/12>

pectiva en la que se le considera periférico, en cualquier caso, no central⁴. Un espacio cuyos límites no están claramente definidos desde Oriente o que pueden delimitarse en función de otros factores más allá de la geografía.⁵

Como es sabido, la cuestión del punto cardinal no es la única que nos proporciona topónimos para esta zona: términos antiguos como Libia, África, Mauritania y, en otro sentido, la propia Cartago, se abren paso para poner el énfasis en sus habitantes, los primeros, o en su fundación misma, el último. Algunos de ellos se incorporaron a la nomenclatura geográfica árabe y, de hecho, su presencia en los textos no hace más que confirmar el perseverante proceso de transmisión del conocimiento. Por ello, cuando contemplamos la representación del Mágreb en las obras geográficas orientales tempranas, como la de Ibn Jurradābih (m.c. 911-912) o al-Iṣṭajrī (m. c. 951), como hace L. Gago Gómez en su contribución, debemos atender en primer lugar a la circunstancia de que estos autores, que eran de origen persa, nunca estuvieron en el norte de África y escribieron, por tanto, desde una notable distancia.⁶ En segundo lugar, y no menos importante, es el hecho de que su configuración del Mágreb es deudora de fuentes diversas, orales o escritas, y que no todas pertenecieron a la tradición cultural en la que ellos se desenvolvían. No es este el lugar para un detallado análisis historiográfico, pero es sabido que la rica producción en latín y griego sobre el norte de África tuvo, sin duda, repercusión en las obras geográficas árabes. No estamos entonces ante un proceso de configuración del Mágreb por parte de los árabes, con una dicotomía cultural (árabe *vs.* no árabe) marcada a su vez por la cronología de la conquista, sino ante una construcción dinámica del espacio norteafricano, una construcción que había comenzado muchos siglos antes.

El sistema historiográfico árabe abunda en esta transmisión, asunción de autoridades y testimonios que van engrosando el haber sobre determinados temas a lo largo del tiempo. Las obras del género geográfico árabe fueron modificando su intencionalidad y también vieron la incorporación de relatos fidedignos, apegados al terreno, de viajeros, de sabios oriundos, o no, del Mágreb, cuya vivencia personal acabó recogida en textos propios o ajenos. En un espacio como la *dār al-islām*, donde fluían individuos, mercancías e ideas, pronto la configuración del Mágreb se hizo más compleja, al tiempo que se mantenían no sólo los topónimos primeros, sino las antiguas imágenes fosilizadas sobre el lugar y sus habitantes. Algunas de estas antiguas impresiones tienen que ver con la

⁴ En este sentido véanse las interesantes consideraciones de D. Valérian, «I. Centres et Périphéries: le Maghreb en perspective», *Ports et Réseaux d'Échanges dans le Maghreb Médiéval* (Madrid: Casa de Velázquez, 2019), pp. 1-9.

⁵ Fierro, Maribel y Penelas, Mayte (eds.), *The Maghrib in the Mashriq. Knowledge, Travel and Identity* (Berlin/Boston: De Gruyter, 2021). Especialmente, Calasso, Giovanna, «Constructing the Boundary between Mashriq and Maghrib in Medieval Muslim Sources», pp. 35-78.

⁶ Gago, Laura, «El Mágreb de en los primeros textos geográficos árabes: Ibn Jurradābih y al-Iṣṭajrī».

concepción del norte de África como un lugar periférico, como se ha dicho, en tanto que era propicio para situar en él elementos fantásticos y maravillosos, hombres, mujeres y lugares imaginados⁷. La presencia en los textos árabes posteriores de estos *mirabilia* se conjuga con otros datos de ficción, y de todo ello es un buen ejemplo la obra del también persa al-Qazwīnī (m. 1283), que analiza F. Roldán Castro en este volumen, un texto producido igualmente desde la distancia basándose en los datos ofrecidos por otros y en el que los elementos maravillosos no son escasos, conformando un relato donde «lo histórico y lo ficcional formaban parte de una misma realidad».⁸

La consideración o no de periferia es obviamente una cuestión de perspectiva, y en este sentido también C. Fenwick destaca la importancia de un territorio que no ha recibido la atención de los estudiosos en la medida que su papel y sus dimensiones habrían requerido.⁹ Así, en el caso del Mágreb visto desde al-Ándalus, esta percepción de periferia no es tal y está necesariamente matizada por la cercanía geográfica y por el devenir histórico que hizo que este conjunto del Occidente islámico medieval afrontara, en ocasiones, procesos similares aun cuando resultaran diferentes su desarrollo y consecuencias. Las fuentes andalusíes se refieren al Mágreb, pero también, como sabemos, utilizan profusamente el término *al-ʿudwa* («la orilla») que remite a esta cercanía especial pero diferenciada. En este sentido tendríamos que plantearnos hasta qué punto los geógrafos andalusíes abordaban la descripción del Mágreb desde la comunión entre ambos como espacio occidental periférico, es decir, desde la diferenciación frente al Mašriq, o desde la representación de un territorio ajeno.

Como es sabido, una de las principales fuentes andalusíes que ofrecen información sobre el territorio magrebí es la obra de al-Bakrī (m. 1094). En su texto trata diferentes regiones del mundo islámico, pero, en el caso que nos ocupa, es necesario recordar no sólo que su trabajo resulta fundamental para el conocimiento de la geografía y la historia magrebí, sino también el hecho de que no se conozca en su biografía ningún viaje a la orilla sur. F. Franco-Sánchez aborda el análisis de esta obra de riqueza indudable haciendo hincapié en un buen ejemplo del binomio al-Ándalus-Mágreb con su análisis de espejo entre las costas de ambas orillas, estudio que es indicativo de la exactitud y

⁷ Hernández Juberías, Julia, *La península imaginaria. Mitos y leyendas sobre al-Andalus* (Madrid: CSIC, 1996), especialmente pp. 27-67 y pp. 108-119; Siraj, Ahmed, «La Libyenne dans la mythologie antique: à propos du ythe des Amazones», *Antiquités africaines*, vol. 33 (1997), pp. 67-73. https://www.persee.fr/doc/antaf_0066-4871_1997_num_33_1_1265

⁸ Roldán, Fátima, «Espacios magrebíes en el *Ātār al-bilād* de al-Qazwīnī. Reflexiones preliminares sobre la narrativa histórico-literaria y la intencionalidad descriptiva en una obra enciclopédica del siglo XIII».

⁹ Fenwick, Corisande, *Early Islamic North Africa. A New Perspective* (Londres/Nueva York: Bloomsbury Academic, 2020), especialmente «The Problem of North Africa», pp. 1-6.

detalle que exhibe el texto de al-Bakrī.¹⁰ El que la obra de este andalusí fuera utilizada en el futuro por autores orientales posteriores, como Yāqūt al-Rūmī (m. 1229),¹¹ confirma la construcción de canales de tránsito historiográfico en el que lo occidental se integra en las narrativas orientales.

Incontables eran, según Hassān b. al-Nu‘mān, las naciones (*umam*) del Mágreb¹² y una buena parte del interés de los autores orientales se centró, al igual que en el caso de otras zonas del imperio, en la nomenclatura y principios organizativos de la sociedad magrebí; una sociedad que, ante todo, se percibía como plural desde el punto de vista lingüístico y cultural. La cuestión de esta pluralidad ha atraído el interés de muchos autores y ha suscitado diversos debates en torno a la denominación misma de los colectivos y su construcción en los textos árabes: *barbar*, *butr*, *barānis*, *a‘yām*, *rūm*, etc.¹³

«¿Qué es una tribu norteafricana?» —se preguntaba J. Berque en 1953¹⁴—, una cuestión que ha sido principal a la hora de referirnos a la sociedad medieval magrebí imbuidos de la terminología que los textos árabes nos proporcionan. Una perspectiva necesaria, en este sentido, es la de traspasar los límites disciplinares de los corpus, como el magnífico trabajo de Yves Modèran¹⁵. El debate sobre hasta qué punto los autores árabes escribían sobre la población según una cierta ortodoxia en la nomenclatura sigue abierto y, por ello, es pertinente la contribución de X. Ballestín que revisita el concepto

¹⁰ Franco-Sánchez, Francisco, «Las costas del Magreb frente a las de al-Andalus en el *Kitāb al-masālik wa-l-mamālik* de al-Bakrī: textos árabes y traducción».

¹¹ Manzano Rodríguez, Miguel Ángel, «Aproximación a la geografía del Mágreb en el *Mu‘yām al-Buldān* de Yāqūt al-Rūmī (m. 626 / 1229)», en curso de publicación.

¹² Ibn ‘Idārī, *al-Bayān al-Mugrib fī ajbār al-Andalus wa-l-Magrib*. Ed. Baššār ‘Awwād Ma‘rūf y Maḥmūd Baššār (Túnez: Dār al-garb al-islāmī, 2013), I, p. 63.

¹³ Entre los más recientes Valérian, Dominique (études réunies par), *Les berbères entre Maghreb et Mashreq (VII^e-XV^e siècle)* (Madrid: Casa de Velázquez, 2021), especialmente Nef, Annliese, «L’invention des berbères: rétour sur la genèse de la catégorie “Barbar” au cours des premiers siècles de l’Islam», pp. 15-28 y Rouighi, Ramzi, *La berbérisation et ses masques: le peuple berbère en question (VII^e-X^e siècle)*, pp. 29-42; Rouighi, Ramzi, *Inventing the Berbers. History and ideology in the Maghrib* (Filadelfia: University of Pennsylvania Press, 2019); Felipe, Helena de, «The Butr and North African Ibādism: Praise and Criticism of the Berbers», en Cyrille Aillet (ed.), *L’Ibadisme dans les sociétés de l’Islam médiéval. Modeles et interactions* (Berlin/Boston: De Gruyter, 2018), pp. 88-110; Modèran, Yves, «Botr et Branès: sur les origines du dualisme berbère médiéval», en Henri Bresc y Christiane Veauvy (dir.), *Mutations d’identités en Méditerranée. Moyen Âge et époque contemporaine* (Paris: Bouchene, 2000), pp. 53-65.

¹⁴ Jacques Berque, «Qu’est-ce qu’une tribu nord-africaine», *Éventails de l’histoire vivante. Hommage à Lucien Febvre* (Paris: Armand Colin, 1953), I, pp. 261-271.

¹⁵ Modèran, Yves, *Les Maures et l’Afrique Romaine (IV^e-VII^e siècle)*, (Roma: École Française de Rome, 2003).

de «tribu» y que analiza las tribus «*Šinhāya al-jullaš*» con este atributo en particular, usado por Ibn Ḥawqal (m. ca. 990) a raíz de su viaje personal a su territorio.¹⁶

La concepción del Mágreb como un lugar de tránsito en todas direcciones (norte-sur; este-oeste) nos aleja de la posibilidad de una condición periférica. El desplazamiento que señalábamos *supra* en relación con las poblaciones orientales no siempre tiene en el Mágreb en sí mismo su destino. La movilidad histórica de la población norteafricana hacia la orilla norte del Estrecho alcanza un momento determinante a raíz de la conquista del s. VII. No se trata solo de la participación en la expansión militar hacia al-Ándalus sino del constante flujo que se documenta en ambas direcciones. El debate que tuvo lugar con motivo de las tesis de P. Guichard¹⁷ en torno a los bereberes en el panorama andalusí, ha devenido en una asunción clara de la población norteafricana como parte esencial de la historia andalusí desde el siglo VIII.¹⁸ La necesidad de tratar esta cuestión desde diversas perspectivas se deja ver en la contribución de V. Martínez que aborda el estudio de la dinámica de la tribu bereber de Lamāya, su desplazamiento y establecimiento en tierras andalusíes, así como su reflejo en la toponimia.¹⁹

Este Mágreb transitado resultó relevante para la expansión del islam hacia África subsahariana, mediante rutas explotadas secularmente por la riqueza cuya existencia era sabida más allá del desierto. Estos caminos tuvieron «propietarios» que, además de comerciar, fueron elementos esenciales en la conservación y difusión de su patrimonio y tradiciones, tal fue el caso de los ibādīs, por ejemplo, con unas rutas que enlazaban sus zonas históricas de establecimiento en el Mágreb con los espacios en la orilla sur del desierto.²⁰ Pero todos estos desplazamientos eran posibles gracias a un conoci-

¹⁶ Ballestín, Xavier, «Tribus, genealogía, poder y *kutub al-masālik wa-l-mamālik*: las tribus puras y sin mezcla de los *Šinhāya* en la obra de Ibn Ḥawqal».

¹⁷ Guichard, Pierre, *Structures sociales «orientales» et «occidentales» dans l'Espagne musulmane* (Paris-La Haye: Editions Moutons et cie, 1977).

¹⁸ Laaguir, Hassan (ed.), *Los bereberes en la Península Ibérica. Contribución de los Amazighes a la historia de al-Ándalus* (Granada: Universidad de Granada, 2021); Martínez Enamorado, Virgilio (coord.), «Imaziguen, más allá del Magreb: los beréberes entrelas dos orillas del Estrecho». Dossier de *Al-Irfan*, vol. 5 (2019-2020); Akdim, Brahim, Lazarev, Grigori, Martínez Enamorado, Virgilio (coords.), *Le pays des Saddīna: Une étude géographique, historique et archéologique des sites de Saddīna, villes médiévales du Maroc et d'al-Andalus* (Fez: Ministère de la Culture - Institut National des Sciences de l'Archéologie et du Patrimoine-Université Sidi Mohamed Ben Abdallah, 2014); Sarr, Bilal, «*Et cependant les Berbères existent*». *El poblamiento beréber en la frontera superior andalusí [siglos VIII-XII]* (Granada: Alhulía, 2014).

¹⁹ Martínez, Virgilio, «Los Lamāya: reparto territorial de un grupo amazige por el Occidente musulmán».

²⁰ Aillet, Cyrille (ed.), *L'ibadisme dans les sociétés de l'Islam médiéval. Modèles et interactions* (Berlin/Boston: De Gruyter, 2018); Prevost, Virginie, *L'aventure ibādīte dans le Sud tunisien. Effervescence d'une région méconnue* (Helsinki: Academia Scientiarum Fennica, 2008); Lewicki, Tadeusz, «*Traits d'histoire du commerce transsaharien. Marchands et missionnaires ibādītes en Soudan occidental et central au cours des VIII^e-XII^e siècles*», *Etnografia Polska*, vol. 8 (1964), pp. 291-311.

miento «histórico» de los puntos de agua que jalonaban las rutas y que actuaban como vertebradores del territorio. Los puntos de agua en los textos geográficos árabes son centrales en la conformación y aprehensión del territorio magrebí. De ahí que las referencias a ellos y específicamente su nomenclatura sean asimismo cruciales. Este interés está presente en el trabajo que A. San Juan dedica a «los pozos de ‘Abd al-Raḥmān b. Ḥabīb», mencionados por al-Bakrī, que sustentaban parte de la ruta hacia el sur en el occidente magrebí.²¹ Más allá de los grandes cursos de agua y canalizaciones, los pozos se manifiestan como auténticas puntas de lanza en el avance hacia territorios ignotos, como lo fue esta parte del Mágreb para los árabes durante la primera época a partir de la conquista. La contextualización histórica de la toponimia nos permite avanzar en la representación geográfica del territorio en el pasado.

Desde estos momentos iniciales, y durante toda la Edad Media, asistimos a un proceso de hibridación cultural en el espacio magrebí, donde se recibe la impronta de lo araboislámico en muy distintos aspectos, factores y contextos. Desde el punto de vista lingüístico, el estudio de V. Brugnatelli sobre el *Kitāb al-Barbariyya*, perteneciente al patrimonio ibādí y con más de mil páginas en bereber, nos habla no sólo de la vitalidad de la lengua, sino también de su relación con la lengua árabe, de sus préstamos y sus adaptaciones terminológicas en el ámbito religioso islámico.²² En este sentido, este texto, conservado hasta hoy, es ilustrativo del constante proceso de fusión cultural y de cómo el factor lingüístico es determinante en la construcción magrebí.²³ Además de las cuestiones lingüísticas, el marco histórico nos interpela sobre el concepto de arabización que es el objeto de estudio de Y. Benhima. En él, el autor se centra en el territorio de Tamesna poniendo el foco en las tribus árabes llegadas en época almohade; unas tribus que se superponen a la población histórica bereber y cuyas dinámicas de transformación en época posterior son analizadas en este estudio.²⁴

¿Cómo trazar a través de la letra escrita la cronología de procesos tales como la arabización o la islamización?²⁵ Según C. Picard, «des textes arabes apportent une

²¹ San Juan, Alba, «La huella de ‘Abd al-Raḥmān b. Ḥabīb: agua y territorio en la ruta hacia Awdagost».

²² Brugnatelli, Vermondo, «La terminologie religieuse islamique dans la langue berbère du Moyen Âge».

²³ Meouak, Mohamed, *La Langue Berbère Au Maghreb Médiéval: Textes, Contextes, Analyses* (Leiden: Brill, 2015). Un ejemplo de época posterior, Saadouni, Mohamed y Stroomer, Harry, «On the Tashelhiyt Berber author Ibrahim Aznag (d. 1597)», en Mena Lafkioui & Vermondo Brugnatelli (eds.), *Written Sources about Africa and their Study* (Milan: Biblioteca Ambrosiana, 2018), pp. 173-196.

²⁴ Benhima, Yassir, «L’arabisation du Tāmasnā: dynamiques du peuplement et structures de l’habitat (XII^e-XIV^e siècles)».

²⁵ Sarr, Bilal y Navarro García, M.^a Ángeles (eds.), *Arabización, islamización y resistencias en al-andalus y el Magreb* (Granada: Universidad de Granada, 2019); Valérian, Dominique (ed.), *Islamisation et Arabisation de l’Occident Musulman Médiéval (VII^e-XII^e siècle)* (París: La Sorbonne, 2011); Aguadé, Jordi, Cressier, Patrice y Vicente, Ángeles (Actes réunis et préparés par), *Peuplement et Arabisation*

attention particulière aux lieux et aux édifices qui symbolisent la présence musulmane, signe de leur place essentielle comme marqueurs de l'islamisation», se refiere también a la apropiación del espacio y a la «confusión» entre todos estos términos: apropiación, arabización, islamización.²⁶ ¿Cómo aprehender entonces el impacto de estas dinámicas en el espacio magrebí, descrito desde estas premisas? Es determinante, sin duda, la nomenclatura pero también la «importación» de elementos y estructuras materiales orientales. Se conjugan, en este sentido, diversos elementos, entre ellos, la fundación de nuevas ciudades y la adopción de otras como forma de ocupar, también nominalmente, el espacio. En este marco adquiere todo su interés el trabajo sobre los *āṭam* que realiza M. Meouak, tratando los de la región de Biskra. En él, realiza un pormenorizado análisis de este tipo singular de construcción fortificada en el espacio del Mágreb central, pero que ya estaba presente en el s. VII en la Península Arábiga.²⁷ Como se aprecia en su contribución, el poblamiento y sus construcciones son otro lenguaje en el que podemos hallar respuestas para estos procesos complejos. En esta misma línea, el estudio de B. Sarr, de carácter interdisciplinar, trata la toponimia, y asimismo analiza la evolución del poblamiento de la zona del Rif oriental, concretamente la zona entre Alhucemas y la actual frontera de Marruecos con Argelia. A través de él concluye, entre otras cosas, que la islamización de poblaciones locales puede manifestarse a través de vías diferentes y que hay espacios como este donde es claro que islamización y arabización no alcanzan las mismas cotas.²⁸

No podemos referirnos a la islamización sin mencionar el plano de la legitimidad de la autoridad islámica para la que el Mágreb mira, durante la mayor parte de la Edad Media, hacia Oriente, siendo esta una afirmación, como sabemos, que admite muchos matices. Desde el punto de vista genealógico y dinástico son numerosos los estudios que han destacado los espacios de dependencia y aquellos en los que el Mágreb se legitima por sí mismo. Más allá de los títulos dinásticos, de las complejas justificaciones de parentesco, y de todo lo mencionado sobre construcciones historiográficas a través de textos y términos específicos, resulta indudable que el discurso oficial también se halla imbuido de modelos de comportamiento. Estos patrones orientales islámicos, relativos específicamente a las mujeres, son los que aborda B. Boloix, quien explica la presencia de paradigmas de mujeres árabes y musulmanas en el contexto magrebí meriní, con

au Maghreb Occidental. Dialectologie et Histoire (Madrid-Zaragoza: Casa de Velázquez-Universidad de Zaragoza, 1998).

²⁶ Picard, Christophe, «Islamisation et arabisation de l'Occident musulman médiéval (VII^e-XII^e siècle): le contexte documentaire», en Valérian (ed.), *Islamisation*, p. 48.

²⁷ Meouak, Mohamed, «Les āṭam ("sites-refuges"/"bourgades") de la région de Biskra au Moyen Âge: un curieux modèle de fortification et pôle de peuplement dans les Ziban».

²⁸ Sarr, Bilal, «Toponimia y poblamiento en el Magreb medieval: propuestas sobre el territorio del Rif oriental».

una profunda base bereber y con una visibilidad de las mujeres de su dinastía que es excéntrica si la comparamos con el periodo justamente anterior.²⁹

Todo este relato de incorporaciones y fusiones se presenta a su vez de forma diacrónica, sin que pueda soslayarse un aspecto esencial en la observación historiográfica: la amazigofonía del Magreb. Su dinámica secular es analizada por C. Múrcia³⁰ en su contribución, al tiempo que nos da claves fundamentales sobre las fuentes para el paleo-amazige y el amazige medieval. Entre ellas destaca, entre otras, la toponimia, pues el paisaje magrebí convertido en palabra es fiel reflejo tanto de las transformaciones del territorio y sus recursos como de la movilidad de sus habitantes. Por ello es relevante igualmente el balance que en esta línea ofrece la contribución de H. Ramou con una tipología establecida sobre la toponimia marroquí.³¹ En ella se puede apreciar, en primer término, el impacto del paisaje en la nomenclatura, con especial visibilidad del amazige, como muestra también el volumen, coordinado por este mismo autor, sobre los términos geográficos amaziges en Marruecos.³² Las lenguas de la toponimia presentan otras variables de interés como la cuestión de si son, o no, testimonio de una oralidad que fluye. Latín, griego, árabe, bereber, son las lenguas en las que León Africano (m. 1554) recoge en un tardío s. XVI un amplio repertorio de nombres de lugar magrebíes. La problemática habida con su texto y, concretamente, su aportación en el campo de la toponimia es estudiada por P. Buendía que se hace eco de las adaptaciones y transliteraciones de las que los nombres de lugar fueron objeto en su obra.³³ León Africano es definitivo en la medida en que su obra, en tránsito entre dos periodos, fue la base de conocimiento sobre el Magreb que impregnó buena parte de la producción europea posterior sobre la zona. Así pues, la toponimia es, al mismo tiempo, una fuente capaz de ofrecer vínculos con el pasado para su reconstrucción, como proporcionar evidencias de fusión lingüística y cultural; en resumen, una fuente diacrónica que acompaña la propia historia del territorio.

Si la toponimia resulta cambiante en sus lenguas pero es capaz de permanecer en algunos casos a través de los siglos, no ocurre lo mismo con el paisaje del que ella misma se hace muchas veces deudora. La utilidad de consultar los textos del pasado para reconstruir paisajes de antaño está fuera de toda duda, pues los datos que vienen de entonces pueden ser relevantes, o deberían serlo, para los debates actuales. En esta línea

²⁹ Boloix, Bárbara, «Representaciones textuales de las mujeres reales de Fez. Virtudes y actitudes religiosas de las “Madres de los Creyentes” meriníes».

³⁰ Murcia, Carles, «The puzzle of Amazigh diachronic linguistics».

³¹ Ramou, Hassan, «Le découpage territorial au Maroc: inventaire des toponymes et leur évolution historique».

³² Ramou, Hassan (coord.). *Les termes géographiques amazighes. Troisième fascicule* (Rabat: IRCAM, 2011).

³³ Buendía, Pedro, «El África de Juan León: un continente de problemas».

de trabajo, que sigue una tendencia historiográfica muy prolífica en los últimos años,³⁴ se inserta la aportación de C. Patarnello, basada en textos árabes medievales así como en la obra de León Africano. En ella se aborda el análisis diacrónico de los cambios en el ecosistema del oasis del Tāfilālt, una zona rica y ejemplo de fertilidad en el siglo X, pero que es representada como empobrecida en el XVI.³⁵

La multidisciplinariedad de las contribuciones que aquí se reúnen son una buena muestra de las diversas perspectivas desde las que se puede abordar el estudio del Magreb, todas ellas confluyentes, en cualquier caso, en un interés por aportar elementos de reflexión para contribuir a un mayor conocimiento del territorio y sus habitantes. Esta idea ha sido, en última instancia, el objetivo general del proyecto coordinado de investigación *Geografía Cultural del Magreb Islámico y Dinámicas Humanas en el Norte de África* (MAGNA.- HAR2017-82152-C2-1-P), cuando iniciara su andadura hace cuatro años. Dicho proyecto estuvo integrado a su vez por dos subproyectos: *Geografía Cultural del Magreb Islámico Medieval y Moderno en la Red* (GEOMAGRED.- HAR2017-82152-C2-1-P), dirigido por Miguel Á. Manzano, y *Dinámicas Humanas en el Norte de África: Poblamiento y Paisaje en Perspectiva Histórica* (DHUNA.- HAR2017-82152-C2-2-P), dirigido por Helena de Felipe.

El presente volumen es el resultado de esta investigación coordinada. Además del marco conceptual apuntado en las páginas previas, el cual se halla en la génesis misma de los subproyectos, ambos investigadores estábamos convencidos de que era necesario no solo una relectura de las fuentes primarias y secundarias sobre la geografía y la historia del Magreb, sino la recopilación y clasificación de la ingente información que estas ofrecían. Había que recoger el inmenso legado de los geógrafos y cronistas musulmanes, para someterlo a la sistematización, la comparación y el análisis propio de la investigación histórica. Y había que ofrecerlo a los especialistas y a un público más amplio que pudiera interesarse por él. De ahí surgieron los objetivos específicos de ambos subproyectos que se resumen brevemente en pocas líneas: la creación de un portal de contenidos geográficos sobre el Magreb en Internet, en el cual la información se vertebraba en torno a los topónimos y los grupos humanos. La cronología abarcaría desde el período preislámico (para el subproyecto DHUNA) y llegaría hasta la Edad Moderna (para ambos subproyectos), ya que en períodos posteriores la tradición cultural arabo-bereber, identitaria de este territorio, vería alterado su protagonismo ante nuevas

³⁴ Véase, por ejemplo, Hassen, Mohamed (ed.), *Les ressources naturelles au Maghreb durant l'Antiquité et le Moyen Âge* (Tunis: Université de Tunis, 2014); Clement, François. (dir.), *Histoire et Nature. Pour une histoire écologique des sociétés méditerranéennes (Antiquité et Moyen Âge)* (Rennes: Presses Universitaires de Rennes, 2019; Capel, Chloé, «The Impact of Climate on the Economic, Social and Political Reorganisation of the Maghreb al-Aqṣā in the 8th-9th centuries: the case of Sijilmāsa (Morocco)», *Al-Masaq. Journal of the Medieval Mediterranean*, vol. 33/1 (2021), pp. 47-65.

³⁵ Patarnello, Claudia, «Estudio de un ecosistema en perspectiva histórica: el oasis del Tāfilālt».

variables históricas no menos relevantes (presencia de estados europeos, expansión del imperio otomano, etc.).

Nuestra intención fue armonizar la tradición existente entre los estudios filológicos, la toponimia y el poblamiento humano, con el formato y la metodología propia de las Humanidades Digitales, haciendo uso de la Red como el mayor y más rápido canal de difusión de contenidos. Esta disciplina transversal es la que da sentido a proyectos de largo alcance como es el caso de MAGNA. Somos conscientes de que la toponimia o los grupos humanos de un territorio como el Mágreb constituyen *per se* variables masivas. Masivas sí, pero no infinitas en manos de la tradición clásica y araboislámica.³⁶ Los autores mismos no se vieron condicionados por la tradicional división del Mágreb en tres zonas aproximadamente equiparables a los actuales territorios de Marruecos (*al-Magrib al-Aqsà*), Argelia (*al-Magrib al-Awsaṭ*) y Túnez (*al-Magrib al-Adnà*). Antes bien, abordaron la totalidad del territorio en sus crónicas o libros geográficos. Y este ha sido también el criterio que hemos mantenido nosotros en el desarrollo de MAGNA.

El resultado de todos estos planteamientos y consideraciones es el portal, todavía en fase de desarrollo, <https://proyectomagna.org>. Sería muy prolijo describir minuciosamente todos los apartados y contenidos de esta web. Bastará mencionar que cada uno de los subproyectos tendrá su espacio, organizado en bases de datos relacionadas, con unos campos específicos en los que la información podrá añadirse y consultarse. *Grosso modo*, DHUNA recogerá las diferentes denominaciones de los etnónimos, según los distintos corpus, con la transcripción en caracteres del alfabeto latino, griego y árabe. Se hará constar, además, los vínculos que señalan los autores para los diferentes grupos así como los topónimos en los que se localizan, de forma que el registro cronológico nos permita trazar su movilidad desde una perspectiva diacrónica. El objetivo es ofrecer datos procedentes de la sistematización de las fuentes para el norte de África, superando las fronteras disciplinares.

Por su parte, GEOMAGRED registrará el nombre de los topónimos, indicando, como en el caso anterior, la normalización moderna, la transcripción en caracteres del alfabeto latino y su grafía árabe. En algunos casos, aportará alguna particularidad lingüística, habida cuenta de que no resultarán infrecuentes las etimologías amazigas o híbridas. Además, habrá un apartado de localización en el que se respetará el sistema de referencias de los autores. Estos no solo recurren a unidades métricas (parasangas, millas, pies, etc.) sino a valores temporales (jornadas, días o meses de distancia) y a referencias relativas que relacionan los enclaves por su proximidad con otros puntos de la misma ruta o

³⁶ Por ejemplo, el ya citado Yāqūt al-Ḥamawī (m. 1229) en su enciclopédico *Muʿyam al-buldān* (*Diccionario de los países*), de casi trece millares de topónimos registrados para todo el territorio del islam no alcanza a anotar trescientos para todo el norte de África. Es pues una cifra alejada del recuento actual que rondaría los seiscientos mil identificados y un descomunal valor para los no identificados.

con grupos humanos localizados en áreas próximas. Tratándose de localidades que han llegado hasta nuestros días no se excluye su localización mediante mapas u otros sistemas al uso. Más allá de estos dos campos (denominación y localización), GEOMAGRED se abre a otros valores según sean ofrecidos por las fuentes árabes. Estos comprenderán los siguientes apartados: datos históricos relacionados con la economía (los sistemas de abastecimiento de agua, regadíos, pozos, cultivos, árboles frutales, productos elaborados, etc.); indicación de fortificaciones, construcciones o ruinas (con información topográfica: puertas, mezquitas, baños, zocos, construcciones, etc.); mención de grupos humanos vinculados a los topónimos; mención de personajes históricos relacionados con los topónimos (gobernantes, líderes tribales, hombres de religión); recopilación de las principales leyendas, tradiciones populares o símbolos los enclaves; y textos de interés de carácter histórico o cultural que guarden relación con ellos.

Ambos subproyectos se complementarán en aquellos datos que son su objeto de estudio principal: DHUNA remitirá a GEOMAGRED cuando registre topónimos, y este último hará lo propio cuando refiera a los grupos humanos. De igual modo, ambos compartirán sus referencias bibliográficas entre las que se hallarán, como se ha dicho, las fuentes árabes primarias, además de las preislámicas en el caso de DHUNA, pero también otras fuentes o repertorios documentales de carácter secundario y algunos estudios modernos que resulten relevantes para la información proporcionada.

Confiamos en poder ofrecer pronto y de manera progresiva los resultados de este proyecto coordinado de investigación. La tarea, como se infiere de todo lo anteriormente expuesto, no es sencilla ni inmediata. Tiene sus limitaciones y dificultades, y no estará a salvo de incorrecciones. Pero estamos convencidos de su validez a medio y largo plazo, lo cual nos obliga a adoptar una actitud positiva; la misma que mantuvo Abū l-Fidā' (m. 1331) al redactar su complejo *Taqwīm al-buldān*: «que no se pueda conocer algo por completo, no implica que haya que dejarlo [de lado] por completo. Saber algo de alguna cosa siempre será mejor que ignorarlo todo [de ella]». ³⁷

³⁷ Ed. Joseph Toussaint Reinaud y William Mac Guckin de Slane (París: L'Imprimerie Royale, 1840), pp. 2-3.

colección
MADRASA

Directora: BÁRBARA BOLOIX GALLARDO

- 1 LA VID EN AL-ANDALUS
Carabaza, Julia M.^a; Hernández-Bermejo J. Esteban (eds.)
- 2 MAGNA
De Felipe, Helena; Manzano, Miguel Ángel (eds.)
- 3 GEOPOLÍTICA DE LAS PRIMAVERAS ÁRABES
Álvarez-Ossorio, Ignacio; Mijares, Laura; Barreñada, Isaías (eds.)



La bibliografía dedicada al Mágreb en nuestro país continúa siendo escasa; de ahí el interés de una obra como ésta en la que se abordan cuestiones relevantes y se ofrecen claves de interpretación de la historia magrebí. Este volumen colectivo se enmarca en una renovada visión de la geografía y la población magrebíes, presentando para ello un conjunto de estudios con un marcado carácter interdisciplinar y una visión diacrónica del espacio norteafricano, pues aunque la mayor parte de los trabajos se sitúan en el periodo medieval, hay algunos que sobrepasan estos límites temporales. La historiografía, la geografía y toponimia, la etnonimia y onomástica así como la lengua amazige se dan cita en esta obra en la que no faltan la perspectiva arqueológica y la contribución al debate sobre procesos complejos como la arabización o los cambios en el paisaje. *MAGNA. Una geografía cultural y humana del Mágreb* ofrece una aportación científica significativa para todos aquellos interesados en el paisaje y la historia del norte de África.



ISBN 978-84-9045-167-0

